

Reseña "Ser y calcular" de Luis Canela

Daniela Ortega De la Madrid 
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Recibido: 07/11/2023 Aceptado: 06/01/2024
DOI: 10.5281/zenodo.10929171 

La fenomenología husserliana es un proyecto vivo que hasta la fecha da de qué hablar y ha producido fructuosas investigaciones. Sin embargo, este proyecto husserliano parece estar conformado por diversas etapas que entre sí no muestran una relación cercana, incluso puede decirse que lo plasmado en la llamada fenomenología temprana o pretrascendental es completamente ajeno a lo expuesto en obras como la *Crisis de las Ciencias Europeas* o en la *Renovación del hombre y la cultura*. Inclusive dentro de la tradición se ha hablado de un proyecto fenomenológico fragmentado cuando desde sus inicios se encuentran ya presentes las ideas nacientes de una fenomenología trascendental, tal como se nos muestra en este libro.

Luis Canela reconstruye un camino histórico que va desde 1887 (con el texto de habilitación de Husserl) hasta 1900 (con la aparición de la primera edición de las *Investigaciones Lógicas*), con la finalidad de revelarnos aspectos esenciales de la matemática y la lógica a la vez que nos muestra la estructura fundamental de dichos conceptos. Más precisamente, nos traza el camino que recorre Husserl desde la problemática respecto a la posibilidad del conocimiento matemático (o científico) hasta el concepto de objeto categorial. Dicho de otro modo, se nos expone críticamente el itinerario husserliano en el que hizo "frente al problema de la fundamentación del número; al problema del signo; a los ensayos aritmético-formales; al problema del conocimiento simbólico; a la ampliación de los dominios numéricos; a la teoría de los todos y partes y, finalmente, al establecimiento de la lógica pura como teoría de la ciencia" (Canela 253). Ya desde la lección *Sobre el concepto de número (1889-1890)* podemos encontrarnos con los gérmenes de conceptos fenomenológicos fundamentales como lo son la constitución o la reducción e incluso lo que podría más tarde convertirse en la síntesis pasiva.

Así, Husserl al preguntarse por las condiciones de posibilidad del conocimiento matemático da cuenta que debemos retrotraernos a los elementos fundacionales, como lo es el concepto de número. Partimos del acto del contar o enumerar en cuanto que es el más elemental y simple, paso previo a cualquier otro acto aritmético, para encontrar la experiencia fundamental en la que éste nos es dado. No se busca una definición lógica de lo que es el número, sino aquello psicológico que justamente fundamente a esa caracterización lógica. Aclaremos que con psicológico se quiere decir que se busca ir a la génesis de la experiencia concreta y no permanecer en el plano mental superfluo y meramente empírico. De tal manera, al preguntarse por la posibilidad del conocimiento matemático se da cuenta de qué hay que retrotraernos a los actos en los que se generaron, esto es, un retroceso a su sentido originario. Sin embargo, no permanecemos en un ámbito individual y subjetivo, sino que la objetividad del conocimiento matemático (y científico) surge de la correlación con la realidad intersubjetiva.

Y aún más, como bien nos revela este libro, el ámbito de lo simbólico no incumbe sólo a lo matemático o científico sino a todo pensamiento pues nos permite ir más allá de las intuiciones sensibles que están a la base. El signo nos permite el paso de lo intuitivamente sensible a los conceptos puros, puesto que ellos nos refieren a aquello que es designado, son representaciones sustitutorias que captan una infinidad de elementos permitiéndonos rebasar los límites

de nuestra percepción sensible (cf. 130-131). Cuando en las *Investigaciones Lógicas* aparece el concepto de la intuición categorial, Husserl amplía los conceptos de percepción e intuición permitiéndonos aprehender objetos que por sí mismos no son dados en intuiciones sensibles sino en una peculiar forma de intuición: la categorial. La cual, pese a ser un acto fundado, da una referencia intencional unitaria que supera la objetividad de los objetos simples y así las objetividades de orden superior se nos dan por sí mismas (cf. 265).

Aquí se da un paso de una filosofía de la aritmética a una teoría de la ciencia. Ahora nos preguntamos ¿cuáles son las condiciones de posibilidad para que una ciencia sea tal? El hilo conductor parece ser la propia pregunta por las condiciones de posibilidad del conocimiento científico, como nos deja ver el libro, esta pregunta recorre el pensamiento husserliano a lo largo de su proyecto. No se trata pues de temas aislados sino de una misma preocupación de la cual resultó toda la fenomenología husserliana. Como bien lo señala Luis Canela, Husserl “habiendo partido en búsqueda de una explicación filosófica de la matemática terminó por ser una exploración del campo de la conciencia” (193).

Es una idea difundida que los textos tempranos de Husserl, aquellos antes de las *Investigaciones Lógicas*, no necesitan estudiarse puesto que pertenecen a una etapa distinta, sin embargo, leer estos textos previos permite tener un panorama más completo de la fenomenología husserliana. Este libro nos aporta un maravilloso panorama de los problemas fundamentales en la fenomenología de las matemáticas, además de que nos permite encontrar la idea de que el proyecto fenomenológico husserliano no tiene cortes sino periodos que transitan de un modo natural desde los textos pretrascendentales hasta los últimos.

Pero, ¿cómo pasamos del concepto de número al mundo de la vida? En última instancia, el mundo de la vida es el resultado final del problema de conocimiento del que partió Husserl.

De tal suerte que para comprender a profundidad ese problema es necesario no sólo retroceder a los actos constituyentes del conocimiento científico, no nos basta con ello, es preciso, además, retroceder a las estructuras prepredicativas de toda subjetividad trascendental. Así, el mundo de la vida nos revela un estrato previo del mundo presente a la conciencia, pues es el ámbito de las estructuras prepredicativas de una subjetividad constituyente en donde el mundo mismo ya ha sido predado a través de ciertas condiciones.

Por otra parte, también pensemos que la ciencia (o el conocimiento científico) no es del todo neutral ante el mundo de la vida, pues puede usarse para el mal y por ello Husserl hace un llamado a los filósofos, en cuanto funcionarios de la humanidad, y pide una renovación del ser humano ante la crisis de las ciencias que dejan ver una falta de responsabilidad comunitaria, así como una decadencia de los valores.

Referencias

- Canela, L. (2023). *Ser y calcular. El problema de las entidades matemáticas en la fenomenología temprana de Edmund Husserl*. Bogotá: Editorial Aula de Humanidades.

